

1. ANTECEDENTES

1.1

La credibilidad de la democracia

Marcelino Bisbal
Pasquale Nicodemo

La democracia no es un ente abstracto que se produce tan sólo en el pensamiento como una utopía a alcanzar o realizar. Ella es producto de la utopía que se debe concretar en la realidad. En la democracia como sistema conviven unos determinados actores que configuran la esencia del sistema y dentro del sistema se institucionalizan, por el consenso de una colectividad, una representación de los distintos grupos sociales en relación al Estado como principio de unidad. Es decir, que en la democracia nos encontramos actores sociales, fuerzas políticas y Estado.

LA LEGITIMIDAD DE LAS INSTITUCIONES

Los actores sociales son representados a través de las distintas fuerzas políticas y de las instituciones representativas que hacen o deben hacer realidad la acción social en virtud de la demanda de la ciudadanía. Y serán esos actores sociales, convertidos en ciudadanía y en comunidad, los encargados de legitimar a las fuerzas políticas y a las instituciones representativas del Estado. Como apunta Norbert Lechner al decir que "la situación nos plantea la pregunta acerca de la relación entre la motivación subjetiva de la gente para preferir la democracia y la organización institucional de esta. ¿Puede el régimen democrático, con sus instituciones y procedimientos necesariamente formales, dar cuenta del deseo de comunidad en tanto base subjetiva de su legitimidad?" (Lechner, 1991). Y en palabras menos teóricas: ¿puede la democracia satisfacer las demandas de la mayoría, cuando la legitimidad de sus representantes hacia los representables ha sido minada por los vicios de la corrupción, de la defensa de intereses de un grupo definido, de la propia autopromoción, de la retórica antes que de la acción responsable...?

En resumidas cuentas, por las respuestas que da la ciudadanía venezolana

hacia sus representantes y medidas estadísticamente, nos hace expresar que la democracia venezolana está debilitada. Hay una crisis de representación, y ésta se desvía entonces hacia otras instituciones como la Iglesia, las Fuerzas Armadas, las Universidades o los Medios de Comunicación, que no son fuerzas políticas, sino actores sociales que conviven en la ciudadanía y en el espacio de lo público con funciones bien específicas.

La mayoría de los ciudadanos, de todos los sectores socioeconómicos, de edades entre 25 y más de 50 años y de ambos sexos, coinciden en afirmar tajantemente que los partidos políticos, el Gobierno, la CTV como "principal" fuerza sindical del país y las fuerzas policiales tienen una escasa credibilidad en niveles de poca y ninguna confianza en ellos.

La pauta de respuestas hacia esos actores y en ambas investigaciones se repartió así:

1. Los partidos políticos oscilan entre el 91 y 89.6 por ciento de credibilidad negativa. No son favoritos. Allí nos encontramos con unas fuerzas políticas con ninguna capacidad de convocatoria, en donde la aspiración es

llegar al poder en la búsqueda de beneficio político y/o económico para sí y donde la base social no es convocada y, por tanto, tampoco cree en ellos desde hace un buen tiempo. La retórica los ha consumido y la propia realidad y la gente los ha superado.

La sociedad política constituye unos grupos políticos que ven en la sociedad civil y las organizaciones que ella pueda darse un serio competidor en cuanto a legitimidad y representatividad. En fin, unos partidos políticos con un pensamiento débil frente a la realidad económica que se les presenta como compleja y atentando fuertemente hacia la persistencia de la democracia como valor. Unos líderes políticos que utilizan brillantemente la retórica para el ataque entre sí y para la defensa de sus intereses, pero pocas veces para la consecución del beneficio de los "otros", es decir de la ciudadanía.

Son estos mismos partidos como fuerzas políticas los que se han opuesto a la participación "política" de la ciudadanía en las cosas del Estado. Ellos se sienten el Estado, y eso no debe ser. Si la sociedad se ha ido modernizando por la fuerza de las circunstancias, las circunstancias no han transitado por las agrupaciones políticas. Un teórico como A. Touraine refirió el término de postpartidismo para superar a esas agrupaciones que se quedaron ancladas.

2. El Gobierno, como representante del Estado y como atento micrófono a las demandas de la sociedad también tiene muy escasa credibilidad: el 69 por ciento de la gente (de los sectores medios y altos), por un lado, y el 87 por ciento por el otro (sectores populares fundamentalmente) no creen en él. Sienten que las promesas se



desvanecen poco a poco, que algunos de esos representantes "muy ilustres" son los que se llevan la mejor tajada y que sus políticas no son para beneficio de la mayoría, sino para unos privilegiados que siguen manteniendo sus privilegios a partir del Gobierno.

Un Gobierno que se ha venido quedando solo y sin legitimidad. Sin piso político que lo sustente. Está encerrado en sus propias promesas y, como dice Zapata, "...cumplirlas sería romper su encanto".

- La mayor fuerza sindical del país: la CTV. Ella también ha caído en la trampa de la corrupción. Corrupción que se extiende hacia sus líderes e inclusive hacia las bases. Allí funciona

la solidaridad mal comprendida, el amiguismo, el patronazgo para unos pocos y el juego político para beneficio particular o del "cogollo". No es casual entonces que un 71.4 y un 82 por ciento de la gente ya no crea en ella. También, por lo tanto, ha perdido capacidad de convocatoria y legitimidad.

- ¿Y qué podemos decir de la policía? ¿Qué se puede esperar de unos cuerpos que hace tiempo sufren la desmoralización por no saber a quién defender y de qué? Se les manda a reprimir el supuesto orden dentro del desorden, a cuidar los privilegios de unos. Y ¿el resto? Mal formados, bajo sueldos, carentes de incentivos; en consecuencia, corrupción a pequeña

1. ANTECEDENTES

y gran escala. Por eso ese 60 y 85 por ciento de escasa credibilidad.

- Los empresarios son vistos por los gobiernos y por las fuerzas políticas como los actores sociales de la democracia que pueden hacer resurgir la producción y las inversiones extranjeras. Y en la situación económica mundial imperante mucha más confianza en ellos. Así el Estado va renunciando poco a poco a ciertos escenarios de lo público para ser privatizados. Y el empresario exige cada vez

FICHA TECNICA

Con esta pequeña investigación se trató de medir el grado de credibilidad de diversas instituciones y actores sociales cuyas acciones inciden en los acontecimientos políticos, económicos y sociales de la Venezuela actual. Para ello se solicitó la colaboración de las empresas expertas en estudios de opinión pública IVOM (Instituto Venezolano de Opinión y Mercadeo) y Génesis (Asesores de Mercadeo) para que incluyeran en los instrumentos de mediciones preguntas relacionadas con la credibilidad.

Ambito: Investigación I: Área Metropolitana de Caracas; Investigación II: Municipio Libertador

Universo: Individuos de 18 años en adelante. En la Investigación I: de todos los niveles socioeconómicos del AMC y en la Investigación II: de niveles socioeconómicos D y E-representan el 64 por ciento de la población del Municipio Libertador.

Tamaño y distribución de la muestra: En la Investigación I: 290 entrevistas y en la Investigación II: 601 entrevistas. Afijadas mediante muestreo estratificado polietápico (aleatorio). Se aplicaron cuotas de sexo, edad y nivel de instrucción.

Recogida de información: mediante cuestionario estructurado y precodificado por intermedio de IVOM y Génesis.

Trabajos de Campo: La Investigación I: mes de julio y agosto de 1991. La Investigación II: noviembre y diciembre de 1991.

INVESTIGACION I

LOS VENEZOLANOS Y SU CREDIBILIDAD ANTE LA DEMOCRACIA A TRAVES DE DISTINTOS ACTORES-INSTITUCIONES

Actor/ Instituc.	CREDIBILIDAD				Rango
	Mucho %/N	Algo %/N	Poco %/N	Nada %/N	
Iglesia	60.7 176	19.3 56	7.2 21	5.9 17	1
Medios de comunicación	41.0 119	41.7 121	11.0 32	5.2 15	2
Fiscalía	33.5 97	37.9 110	16.9 49	10.3 30	3
Fuerzas Armadas	31.0 90	37.0 107	23.8 69	7.6 22	4
Congreso de la Rep.	15.2 44	38.6 112	24.5 71	19.3 56	5
Empresarios	12.1 35	32.8 95	33.4 97	21.4 62	6
Policía	9.0 26	30.7 89	35.9 104	24.1 70	7
Gobierno	7.6 22	23.1 67	27.6 80	41.4 120	8
CTV	6.9 20	21.0 61	29.7 86	41.7 121	9
Partidos Políticos	1.3 4	8.6 25	28.6 83	61.0 177	10

*Fuente: IVOM (Instituto Venezolano de Opinión y Mercadeo)

1. ANTECEDENTES

más: más cuotas de participación en lo político, en la economía del Estado y, no contento con ello, exigen también la eliminación de toda traba burocrática y de control social para la mercantilización. Se ha llegado a decir que en esta situación nunca había ganado tanto nuestro empresariado. Las cifras están a la vista, no vamos a repetir las, pero ellas son elocuentes.

Tenemos un empresario que ha surgido y resurgido con muletas del Estado, que no quiere controles y pide

insistentemente su eliminación, y los subsidios que ya el Estado no puede dar, y aboga por la absoluta libertad del mercado. Y lo que encontramos en la realidad es que cada vez más la mayoría gana menos y su dinero vale menos y las cosas indispensables valen más. De ahí su nivel de credibilidad, que todavía no es tan malo como el de los anteriores actores.

Esos indicadores estadísticos, y dicen "que la estadística tiene como fin último la toma de decisiones bajo condiciones de incertidumbre", nos están expresando que vivimos realmente un tiempo de incertidumbres, de ninguna credibilidad en los actores políticos, en lo sindicales, tampoco en el vértice del poder y ni siquiera en los cuerpos de policía... ¿Y entonces? Sigue aumentado la incerti-

dumbre y no se toma ninguna acción.

Sin embargo, allí tenemos otros actores en los que la gente cree. Por eso la ciudadanía los respalda. La Iglesia, en los últimos años ha sido muy clara frente al panorama que se nos presenta, ha sido valiente. Quizás por eso el Gobierno, los partidos políticos y los empresarios la vean con cierto recelo. Sus declaraciones y documentos han dado cuenta de lo que está pasando, pero no le han hecho mucho caso. Le han dicho que su tarea no es de este mundo, sino de otro más trascendental. Pero resulta que para llegar a ese otro mundo, hay que pasar por la tierra y nuestra tierra venezolana está demasiado confusa. Las Universidades, que aunque ellas no están muy bien a su interior, son vistas con confianza. De ellas puede salir la luz. Los Medios de Comunicación como una expresión de lo público. Cierta gente ha encontrado allí eco a sus quejas, reclamos y aspiraciones. Pero el juego político también se mueve dentro de las empresas comunicacionales y a veces no se sabe a quién responden ciertamente. Pero hay resquicios abiertos por donde lo público se cuelga, y hoy por hoy los medios son el escenario de la confrontación pública y de conocimiento de lo público a falta de otros espacios.

En América Latina la idea y realidad de cómo surgen las dictaduras de corte militar nos dice que ellas respondían a ciertas condiciones del entorno nacional e internacional: el fracaso de regímenes nacional-populares, el peligro del comunismo-socialismo y el contener la presión popular (A. Touraine, 1989). Pero la confianza y credibilidad que la gente deposita en las fuerzas militares nos puede hacer pensar que ellas, en este reacomodo político y modernizador que se ha venido dando, pueden ser garantes de una revalorización de la democracia como sistema, depositarias del desencanto en lo político y pueden pasar a constituirse en el restablecimiento del orden público, político y social y pensarse que ellas van a garantizar la solución de los problemas al hacer desaparecer la corrupción como el mal que aqueja al sistema. Este pudiera ser el pensamiento de la gente... Lo cual es peligroso. La experiencia nos enseña lo contrario. Pero si la democracia, primero como valor introyectado en todos, y como sistema político de libertad, igualdad y fraternidad, no es asumida, revalorizada y repensada frente a las nuevas realidades, frente a la ciudadanía, el espejismo del cambio hacia el autoritarismo puede ser un hecho. Y como expresaba un campesino boliviano en una pancarta: "Democracia sí, hambre no".

INVESTIGACION II

LOS VENEZOLANOS Y SU CREDIBILIDAD ANTE LA DEMOCRACIA A TRAVÉS DE DISTINTOS ACTORES-INSTITUCIONES

Actor/ Instituc.	CREDIBILIDAD				Rango
	Mucho %/N	Algo %/N	Poco %/N	Nada %/N	
Iglesia	35.0 213	29.0 176	13.0 80	20.0 123	1
Universidades	26.0 157	41.0 247	14.0 85	16.0 97	2
Fuerzas Armadas	18.0 110	38.0 231	17.0 101	25.0 151	3
Medios de Comunicación	19.0 116	37.0 224	20.0 121	21.0 128	4
Empresarios	8.0 48	24.0 147	21.0 129	42.0 254	5
CTV	2.0 12	12.0 72	12.0 71	70.0 419	6
Policia	3.0 16	11.0 67	20.0 120	65.0 391	7
Gobierno	10. 9	10.0 62	20.0 120	67.0 401	8
Partidos Políticos	1.0 6	7.0 42	11.0 66	80.0 478	9

Fuente: Génesis (Asesores de Mercadeo)